

El periodista está en Uruguay, donde su progenitor murió hace dos días

Rafael Cavada despide a su padre: "Le agradezco cada ejemplo que me dio"

"Sufro por cada momento que pude haberlo visto y no lo hice", afirma.

FERNANDO MARAMBIO

"L e agradezco a mi padre cada cosa que me mostró, cada ejemplo que me dio, cada valor que me inculcó. Y sufro por cada momento que pude haberlo visto y no lo hice", comenta al teléfono Rafael Cavada desde Uruguay. Hace un par de días su padre, también llamado Rafael, falleció en ese país, producto de una falla renal y pulmonar. Tenía 86 años.

"Mi padre parecía eterno. Era un hombre íntegro, bondadoso, buena persona, analítico, buen lector y sabía muchas cosas de distintas áreas porque apreciaba el conocimiento", recuerda el periodista mientras continúa con las labores y trámites que vienen tras el duelo.

Cavada padre fue topógrafo "y trabajó en minería desde Punta Arenas a Perú". En cada lugar dejó amigos y muchos de ellos se comunicaron con el lector de noticias de CHV para transmitirle sus condolencias.

Aunque afirma que viajaba con frecuencia a Uruguay para ver a sus padres en el balneario de Atlántida, y los recibía a menudo en Santiago, Cavada reflexiona: "Hoy siento que debía haber viajado muchas veces más. Ojalá que las personas que tienen a sus padres vivos piensen en esto y los visiten".



Rafael Cavada es el mayor de tres hermanos.

La situación médica de Rafael padre fue sorpresiva para la familia. Debido a lo que parecía una aparente gripe molesta, fue llevado a un hospital. Poco después fue trasladado a otro recinto y quedó en la UTI donde se detectó que sufría de un mieloma, es decir un cáncer.

"Mi padre era de la vieja escuela y no se quejaba. El cáncer se le extendió a los huesos y estos liberaban calcio", cuenta el hijo. Esta condición forzó en exceso los riñones del paciente.

Tras enterarse del estado de salud de su padre, Cavada voló a Uruguay

con celeridad.

A su llegada, el lunes, el padre ya estaba inconsciente. El periodista aprovechó de acompañarlo hasta sus últimos momentos. "También han llegado parientes de Chile, de Uruguay, cantidad de amigos, nietos, sobrinos, vecinos, gente que lo apreciaba", relata Cavada.

¿Qué recuerdos se le han presentado estos días, Rafael?

"Antes de saber leer yo sabía dos libros: uno sobre el Combate Naval de Iquique y *El libro de la selva*, de Rudyard Kipling. Él me los leía todo el tiempo, hasta que me los aprendí".